

## ¿CORDERO CON PIEL DE LOBO?

### TECNOLOGÍA NUCLEAR: UN GRAN DILEMA

Alumna: **GARCÍA, Paula**

Escuela: Escuela del Mirador, CABA

Profesor: CEBULEC, Viviana

#### Opinión pública

¿Qué opinión expresa la sociedad sobre la tecnología nuclear? Si bien hay grandes diferencias entre las distintas personas, estas suelen mantenerse en posiciones extremas, en otras palabras, se le teme u odia; o se la ama. Es de esperar que aquellas quienes presentan una opinión negativa, se vean o se hayan visto perjudicadas por esta, como por ejemplo tener que vivir con una planta de energía nuclear cercana cuyos desechos son contaminantes o haber padecido un accidente nuclear severo. Muchas veces el periodismo, sin formación en el área de la ciencia, da lugar a posturas adversas con respecto a la tecnología mencionada. Además, en la mayoría de los casos se nos facilita información que únicamente describe catástrofes que se han dado a partir de esta tecnología, que son casi nulas, y no se pone al corriente a la gente sobre los buenos resultados que la aplicación de la tecnología nuclear trae aparejados. Como bien menciona Griselda Alsina en su investigación referida a la opinión que expresa la sociedad sobre el tema en cuestión: “En Política Nuclear la prensa responde a las actividades que genera el gobierno, siendo escasa la información originada en el sector nuclear.”<sup>1</sup>

Por otro lado, tenemos aquellas personas quienes están totalmente a favor de esta tecnología ya que apoyan su diversidad de usos y, a pesar de que reconocen que tiene efectos negativos, saben que las aplicaciones positivas que posee esta son mayores y por lo tanto hacen valer la pena su utilización. Sin embargo, **¿cuenta la sociedad, que no es parte del grupo de los científicos o informados, con la información necesaria como para poder plantear una opinión valedera sobre el tema?** He aquí el mayor problema de todos, la falta de divulgación de información científica es el desencadenante de la expresión de argumentos que no tienen justificación alguna.

#### Divulgación científica: un problema mundial

Durante siglos, ha permanecido la división social entre aquellos grupos de científicos y el resto de la población. Pero ¿Cómo se podría achicar esta brecha que se da entre estos dos grupos humanos?

La amplia diferencia que se puede visualizar es la falta de conocimientos en ciertos campos que presenta la sociedad en general comparado con el grupo minoritario conformado por los científicos o aquellos informados de manera objetiva sobre esta tecnología y la ciencia

---

<sup>1</sup> Griselda Alsina, “Un método de análisis de la información de prensa relacionada con la actividad nuclear en la Argentina”, investigación en *Gerencia de área planificación, coordinación y control*, Comisión nacional de energía atómica, Buenos Aires, Argentina, 1989, Resumen de conclusiones y recomendaciones, Página 1.

en su totalidad. Lo dicho presenta la respuesta a nuestra pregunta; es mediante la divulgación de información a la sociedad que no solo se achica la brecha existente entre estos dos grupos, sino que también permite que las personas, cuyas tareas cotidianas no rondan en torno de la ciencia puedan tomar una postura validera frente a cualquiera de los temas que esta incluye, como por ejemplo la tecnología nuclear. Es evidente que la sociedad se deja influenciar por factores exteriores que se hacen presentes en sus vidas cotidianas ya que la mayoría de esta cree que el cociente de deseabilidad (beneficios/riesgos) no es suficientemente alto para la utilización de esta tecnología, y a pesar de que ha sido y continua siendo un tema que ha generado incesantes discusiones, se puede afirmar que es una opinión equivocada.

Muchas veces, se hace muy difícil la divulgación científica como resultado de la información que se publica sobre ese campo. Esta es solamente, de posible lectura, para aquellos que poseen conocimientos previos sobre el tema, haciendo imposible el entendimiento de otros que no tiene tales conceptos. Sumado a esto, que genera que la comunicación de estos temas a la sociedad en general sea muy escasa y acotada, se presenta el hecho de que la mayoría de la información que llega a la población es a través del periodismo, herramienta comunicativa, que, utilizada por aquellos no especializados en el tema, da una imagen, generalmente, de lo negativo de las cosas, en este caso la tecnología nuclear.

¿Para qué publicar artículos sobre esta tecnología, cuyos usos positivos son vastos, si apenas son leídos a comparación con aquellos que presentan noticias sobre los mismo temas y al ser negativos (catástrofes, accidentes, etc.) captan mucho más la atención? Nuevamente, en la pregunta está la respuesta, las últimas mencionadas, generan mayor atención del lector ya que aquellos temas son detonantes de grandes polémicas, además, el receptor de tales escritos lee aquello a lo que no está acostumbrado. El público ya está habituado a los avances de la tecnología, algo actualmente cotidiano, lo que da como resultado el poco interés sobre esos temas. Por el contrario, cuando sucede un evento inusual a raíz de esta, las personas le ponen más atención ya que lo sucedido les asombra, no se ve todos los días. En el caso de la tecnología nuclear, el ejemplo más común es el accidente de Chernóbil, donde murieron una incontable cantidad de seres humanos y los que no, padecieron malformaciones que les durarían toda la vida. Esto genera que sea lo único que queda grabado en las memorias de todos los ciudadanos. Una metáfora excelente para la explicación de lo mencionado anteriormente es que no es lo mismo ver un perro para un niño pequeño que para un adulto: el primero, estará fuera de sí cuando vea a tal animal; en cambio, el adulto, ya habrá visto tantas veces al canino que no le cambiará absolutamente nada verlo una vez más.

Como resultado de todo lo anteriormente mencionado, la población en general conoce más lo negativo que genera el uso de la tecnología nuclear lo que en consecuencia provoca que forjen una opinión injustificada por falta de información y formación en el campo de estudio. A esto, se le agregan las entidades ambientales que agravan la negatividad que se le liga a la tecnología nuclear, generando que únicamente sea apoyada por aquellos que son científicos y los que no lo son, pero se ocupan de informarse a sí mismos. Un claro ejemplo, de uno de los usos específicos de esta tecnología, se me hizo presente el sábado 14/6, cuando al recibir un golpe con un palo de hockey tuve que ser llevada a la guardia del Hospital Italiano, donde me debieron realizar una serie de estudios que implicaban el uso de la radioactividad debido a la necesaria realización de radiografías y tomografías. Ni bien enterado de esto, mi padre mencionó “es mucha radiación la que va a recibir mi hija”. No solo él consideraba, sin tener en cuenta todos los factores, más riesgosa la radiación que la curación de mi reciente golpe, sino que también es evidente, que no tenía ni el menor indicio de que una radiografía emite una cantidad de 0,02 Rem y el límite aceptable para un ser humano en un año es de 10 Rem. En esa

misma semana, le pregunté si me podía explicar sobre el mundialmente conocido accidente nuclear de Chernóbil, en respuesta a esto realizó una detallada explicación de lo sucedido y ocupó una media hora entera de mi martes. He aquí, por lo tanto, el mero ejemplo de lo que la sociedad en general sabe (cabe agregar que mi padre es contador y abogado).

### **A modo de conclusión**

Es claro que la sociedad no tiene la información necesaria para establecer una opinión valedera sobre el tema ya que generalmente conoce más los riesgos que los beneficios. Por lo anteriormente dicho la falta de divulgación científica es la culpable de esta situación. Sería necesario que la gente tenga acceso a una cultura científico tecnológica para comprender el potencial benéfico de la ciencia en general, y de la tecnología nuclear en particular, ayudando a perder el miedo relacionada con la misma. Esto no se logra únicamente con mejores periodistas que aprendan a comunicar temas científicos, ni con científicos que divulguen sus conocimientos, sino que se necesita un cambio desde el gobierno en política educativa que se encargue de la "alfabetización científica"; elemento imprescindible para una verdadera democracia participativa, por lo tanto termina siendo responsabilidad de todos lograrlo. ¿Si nosotros, los seres humanos, no nos encargamos de que prevalezcan la sensatez y la sabiduría, elementos esenciales para el desarrollo de la ciencia, quien lo hará?

### **Bibliografía**

1. Ángel Blanco López, "Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia", en *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las ciencias*, vol. 1, N° 2, Málaga, 2004, pp. 70-86.
2. Manuel Calvo Hernando, "El periodismo científico, reto de las sociedades del siglo XXI", en *Revista Temas*, Madrid, 2002, pp. 15-18.
3. Manuel Calvo Hernando, "La Divulgación Científica en el Nuevo Milenio", en *Revista museo lúdica*, España, 2000.
4. Cristhian Eduardo Hernández-Flórez, "Tecnología Nuclear: Una historia de catástrofes y progresos", en *Revista de los estudiantes de medicina de la universidad industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia, Septiembre-Diciembre*, pp. 179-187.
5. JesusSebastian, "La Cooperación Universitaria para el fomento de la cultura científica", en *Pensar Iberoamerica revista de cultura*, N°8, 2006.
6. Mario BelenguerJané, "Información y Divulgación Científica: dos conceptos paralelos y complementarios en el periodismo científico", Trabajo practico en Universidad de Sevilla, Sevilla, 2003.
7. Elena Calsamiglia, "Divulgar: itinerarios discursivos del saber", Trabajo en la UniversidatPompeuFabra.
8. Griselda Alsina, "Un método de análisis de la información de prensa relacionada con la actividad nuclear en la Argentina", investigación en *Gerencia de área planificación, coordinación y control*, Comisión nacional de energía atómica, Buenos Aires, Argentina, 1989.